

# 3

# LA EXPRESION ORAL EN E. G. B.

**Por Rosa Marín Cabrero**

Regente de Aneja a Escuela Normal

## La expresión oral.

Se pueden distinguir y agrupar muchas actividades lingüísticas. La primera es hablar. En el ser de la lengua, en el tiempo de su aprendizaje y en la amplitud de su ejercicio.

La lengua es, primeramente, expresión oral; el niño aprende antes a hablar que a escribir, y el hombre, salvo el caso, discutible, del que "vive de la pluma", habla mucho más que escribe.

Pero ¿se le viene dando al cultivo del bien hablar, en la educación primaria, básica, la importancia y atención debidas? Quizá sí. Tal vez no.

Porque, aun hablando con personas que se manifiestan preocupadas por la didáctica y el aprendizaje de la lengua, se puede notar como que les faltase tierra donde pisar cuando se trata de trasladar el centro de gravedad, de tales tareas, de los ejercicios escritos a los orales.

Y el caso es que hay que hacer lo posible para que el estado de opinión gire, cuantos

grados sean necesarios, en el sentido a que nos estamos refiriendo.

¿A quién compete, de hecho, esta función? De hecho, estimo que a nosotros los maestros. A nosotros que es a quienes cumple recoger, de los especialistas, con una mano, ávidamente, las conclusiones de su saber y trasladarlas con la otra, tan adecuada como fielmente, a nuestros alumnos.

Los especialistas dan, desde luego, al lenguaje oral la importancia que requiere. ¡Cómo no!

¿Qué se puede encontrar en este artículo o qué deseáramos que se encontrase? Una expresión sincera de reflexiones y vivencias. No de todas las hechas y tenidas. Sólo de algunas. Se ha tenido en cuenta para la selección, de entre las que se consideran más importantes, las realizables por el mayor número; y no hemos olvidado las disponibilidades de espacio.

## Que hable.

Aunque el ejercicio de elegir lleve consigo el peso de las renunciaciones, una se siente fuertemente impelida a elegir, entre los principios próximos de la actividad educadora, uno que podría formularse así: "El ambiente escolar ha de ser tal que haga posible, siempre, a cada alumno, el hablar cuando lo necesite".

Es inconcebible que el artista urgiera a su escultura —¡habla!—, lamentando sus limitaciones, y que el maestro o el padre —el educador— intente a menudo a su discípulo o a su hijo —¡calla!— cercenando sus poderes.

Y ¿qué diremos del que se extraña, o se ríe, de una expresión infantil porque es una bobada, porque no tiene sentido, porque es incomprendible que se haga una pregunta por lo que debía estar tan sabido? ¿Qué diremos? Que es tan lamentable que nunca más debería volver a ocurrir.

Se oye hablar ahora, con tanta frecuencia como razón, del desarrollo de la personalidad y del de sus parcelas, la creatividad y la originalidad. Pues bien, mientras hacemos callar a un niño sin averiguar, primero, si lo que quería decirnos podía, o no, ser aplazado; sin hacerle antes un hueco acogedor a su palabra, estamos cerrando caminos a la creatividad y a la originalidad y contribuyendo a sacar de cimientos el cerco opresor de su desarrollo. Porque muchas inhibiciones tienen su origen aquí.

En la medida en que estorbamos la expresión espontánea de su yo, nos privamos nosotros de los mejores elementos para poderlo conocer. Y es evidente que necesitamos ese conocimiento, para nuestra actividad orientadora en general y, muy particularmente, para la de su habla.

Es verdad que la espontaneidad sola no nos va a ofrecer cuanto necesitamos; que hay que disponer ejercicios estimulantes, o provocadores, de la expresión; es verdad. Como lo es, asimismo, el que, a veces, nos quedamos más satisfechos viendo cómo responden a nuestras previsiones y se mueven dentro de los círculos que habíamos previsto.

Los ejercicios dirigidos sirven mejor a nuestros planes que los espontáneos. Los ejercicios espontáneos sirven mejor a los intereses del niño. Pero no se excluyen estos dos tipos, ya se sabe, sino que se complementan y, por tanto, debemos contar con ambos.

Dirigida o espontáneamente, inclinada más o menos la balanza en un sentido o en el otro, todo chico habla en la escuela con nosotros o con sus compañeros. Y en todo caso hemos de atender a lo que dice y a cómo lo dice.

### ¿Cómo habla?

En el *cómo* entra la pronunciación correcta y clara y la estructura de la frase o el período.

La buena dicción hay que procurarla por dos

caminos: el de la adquisición de buenos hábitos y el de la corrección de hábitos viciosos.

Cuando el niño va a la escuela ya está en un estadio tan avanzado de su evolución lingüística que, por una parte, es difícil poder influir en la raíz de la adquisición de los hábitos y, por otra, es facilísimo que nos encontremos con bastantes defectos adquiridos.

Se impone la suave y firme corrección de éstos desde el primer momento, sin perder oportunidad, y sin que cedamos el paso al miedo de perder el tiempo si nos detenemos.

Insistimos en la suavidad con que ha de hacerse. Más aún. Siempre que sea posible —procurando que lo sea casi siempre— haremos bien proponiendo al grupo los ejercicios conducentes a corregir el error que encontramos en uno.

Junto a la corrección circunstancial el tratamiento sistemático.

Entre los ejercicios que favorecen la buena articulación y la dicción deseable, podemos programar, para un primer nivel, una serie de juegos que tengan por objeto la imitación de ruidos, la de sonidos o voces de animales y la del sonido de instrumentos musicales. También nos resultará muy valiosa la construcción de palabras partiendo de un fonema dado.

La construcción de frases partiendo de un fonema o de un grupo silábico dados, así como la repetición de otras elegidas, son actividades válidas tanto para conseguir una buena pronunciación como para facilitar el logro de una correcta, y aun bella, estructura.

La repetición de frases puede ser hecha partiendo de textos en prosa o en verso, aunque son preferibles las expresiones en prosa por estar más próximas a la realidad habitual del hablante y poder así influir más fácilmente en sus modos de expresión.

Resulta adecuado para cualquier nivel el invitar a decir una misma frase expresando

tristeza, alegría, enojo, miedo, etc., o el repetirla manteniendo el sentimiento y elevando o bajando el tono.

Por lo que respecta a la memorización de frases selectas, creemos que no se debe obligar, sino sólo estimular, dejando que "se aprendan" aquellas que realmente les "gusten". En la mayoría de los casos este gustar, o no gustar, dependerá de nosotros; pero en otros estará en función de las peculiaridades del chico que, lejos de ser violentados, deberán ser favorecidas para robustecimiento de la personalidad y la originalidad.

Sin que el maestro se lo proponga los alumnos lo imitarán a él. Una vez más la influencia de su ejemplo será decisiva, y, prácticamente, vendrá a ser inútil que intente corregir defectos que él no ha vencido, o fomentar hábitos que él no posee.

### ¿Qué dice?

La esencia del *qué* es la verdad. La verdad entendida como adecuación del término, la oración o el periodo, a la vivencia que se quiere expresar.

Cuando los niños hablan de realidades concretas que están a la vista, es fácil comprobar el acierto o el error; pero, cuando hablan de vivencias sólo suyas, la tarea es ardua.

En este último caso es muy peligroso lanzarse a juzgarlos como inexactos, equivocados o mentirosos. Por el papel que juega en ellos la imaginación; por la rapidez con que pasan de unos objetos a otros y, sobre todo, porque desconocemos, siquiera sea en parte, el objeto u objetos a que hacen referencia.

Pero podremos ayudarles a ser radicalmente veraces enseñándoles a ver. Los ejercicios —muchos ejercicios— de observación dirigida les permitirán adquirir los hábitos que conducen a pasear detenidamente la mirada, reparando en elementos y en detalles, distinguiéndolos con nitidez; a preguntar por el nombre

que les falta; a quedarse inquietos hasta encontrar la expresión adecuada primero; la más adecuada, después.

### La riqueza del hablante.

La riqueza de un habla se mide por la de su vocabulario y su fluencia; por la facilidad para expresar relaciones, que es función de la que el entendimiento tiene para captarlas.

Sin un vocabulario rico y, por supuesto, preciso —porque de no ser así resultaría falso—, pocas vivencias podrían expresar nuestros alumnos y en un bajo nivel tendrían que hacerlo.

No gozan de favor ahora los recuentos de vocabulario de acuerdo con la edad, ni son fáciles de hacer los reales de ningún individuo, porque uno es el vocabulario patente, el que se usa, y otro el latente, el que se conoce y no se emplea.

Una primera tarea —o entre las primeras— es dirigir la actividad del chico en orden a la actualización del vocabulario, poseído potencialmente. Para ello hemos encontrado muy eficaz, en los primeros niveles, y en grupo medio, el que todos y cada uno de los componentes del grupo formulen una frase en la que entre el término que hacemos objeto de aprendizaje. Así no sólo se logra el dominio de éste, por la repetición de su uso, sino que afloran otros muchos al componer la oración y se enriquece el acervo de cada uno con las aportaciones de todos.

En niveles medios y superiores —seguiremos dentro de la E. G. B.— concretamente hacia el 5.º y 8.º, deberemos intensificar los ejercicios de aprendizaje de vocabulario. En dichos niveles se podrá avanzar en la línea de las palabras abstractas, adquisición de vital importancia para la formación de conceptos.

Progresivamente se irá introduciendo al alumno en la formación de palabras nuevas por derivación y composición; pero cuidando,

claro está, el evitar las generalizaciones que no están amparadas por el uso y pueden llevar, fácilmente, al error.

En todo caso, la primera fuente, siempre inexhausta, es la observación de la naturaleza y de toda realidad.

¿De dónde sacarían los clásicos entre los clásicos —el autor de la Iliada y la Odisea, por ejemplo— la multitud de impresionantes imágenes con que engarzan las fuerzas de la naturaleza y las fuerzas de los hombres? ¿De otro autor, más clásico?

Uno de los espectáculos más fascinantes a que un educador puede asistir es el de ver cómo los pequeños, los más pequeños, van descubriendo el mundo dando el preciso nombre a cada cosa; cómo dan los primeros pasos

hacia la abstracción agrupando los blancos, los azules, los pequeños y los grandes; cómo formulan sus primeras imágenes.

El precio es irles llevando de la mano.

### Del recado a la discusión en equipo.

El lenguaje es comunicación y la forma completa de comunicación es el diálogo.

Dialogar es sinónimo de hablar, aunque quepa la distinción entre conversación para lo coloquial y espontáneo y diálogo para lo estudiado y más culto.

Dialoga o conversa, conversa o dialoga el escolar con sus maestros o con sus compañeros; conversa con sus padres, sus hermanos y demás familiares; puede tener que dialogar con diferentes clases de personas aun dentro mismo de las etapas de su escolaridad básica; pero con toda seguridad ha de tener que hablar con muy diferentes personas en su edad adulta y hay que prepararle para tan segura eventualidad, valga la paradoja.

Al expresarnos así lo hacemos pensando en una finalidad, en un objetivo, que no debe ser olvidado; el de lograr la flexibilidad del habla, o sea, la adaptación del habla de cada uno a la condición de sus interlocutores, a la materia de que se trate y a las circunstancias en que el diálogo tiene lugar.

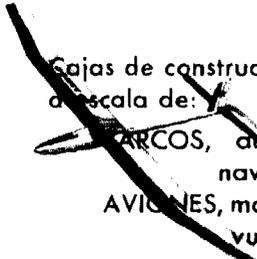
No se habla, no debe hablarse lo mismo, en casa, que dando cuenta en clase de un trabajo, que dirigiéndonos a personas mayores o de menor edad que la nuestra; en una fiesta que con ocasión de una desgracia; de una determinada materia a personas que la conocen que a las que la ignoran.

La madurez deseable no es, entre adultos, patrimonio de todos. ¿Será utópico pretender que se logre en la escuela?

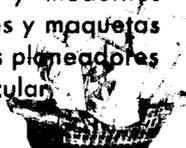
Nunca puede asegurarse hasta qué punto puede alcanzarse un objetivo propuesto; pero

## MATERIALES PARA MODELISMO Y TRABAJOS MANUALES

Cajas de construcción de modelos  
a escala de:



BARCOS, antiguos y modernos  
navegables y maquetas  
AVIONES, maquetas planeadores  
vuelo circular



MADERA DE BALSA, en tablas y bloques  
REGAMENTOS y herramientas para balsa  
PEQUEÑOS MOTORES, eléctricos y de  
explosión

PLANOS de aviones y barcos a escala

---

# Repal, S.A.

Gonzalo de Córdoba, 17  
Teléf. 224 56 07-224 57 02 MADRID-10

afirmar si se puede perseguir, o no, no es difícil. Consecuentemente, afirmamos que este último objetivo señalado puede ser perseguido en los centros de E. G. B.

Desde muy temprano se puede invitar a la reflexión sobre quién sea el destinatario de un mensaje, cómo se le debe tratar, cómo le gusta ser tratado, cómo no podemos abusar de su tiempo, etc.

A los preescolares podemos ejercitarlos en dar recados, a otros niños de su clase, a maestros y niños de otras clases, o al director del centro (este orden no quiere marcar el de actuación). Tanto la maestra que envía, como el destinatario que vuelve a enviar, tienen que asegurarse, con todas las repeticiones que sean precisas, de que el emisario sabe transmitir su mensaje, mensaje que ha de ser sumamente breve al principio para no crecer mucho en toda esta etapa.

Donde creemos que el diálogo escolar tiene su mejor momento es en la discusión del trabajo en equipo, y precisamente, cuando el trabajo en equipo tiene su punto crítico, hacia los diez años, o 5.º nivel.

Las múltiples ocasiones que el equipo tiene de hablar para ajustar sus planes, y clarificar sus logros, dan lugar a otros tantos ejercicios de diálogo entre interlocutores del mismo nivel. La preparación de entrevistas les lleva a habituarse a pensar qué conviene decir y cómo debe decirse a una determinada persona.

Problema muy interesante es la elección de portavoces del equipo. ¿Quién deberá serlo? ¿El jefe?

Todos los equipos formados, a lo largo de un curso, en un 5.º nivel, eligieron, sin previo acuerdo, como portavoz, al que tenía más dificultad para expresarse, a fin de que la venciera. Cada equipo ayudó a su portavoz y el resultado fue altamente satisfactorio.

Lo más difícil de conseguir, a nuestro juicio,

es el desarrollo de un diálogo dirigido, con grupo medio.

Claro que este número de individuos con "voz" en un debate —no un grupo pequeño que dialoga y otro mayor que escucha— pertenece ya a la categoría de asamblea y entra dentro de las técnicas de "cómo dirigir una reunión".

Aquellos niños que pasan directamente de la escuela al mundo laboral necesitan ser adiestrados en ello. El marco adecuado es la participación en asociaciones o clubs intraescolares.

El maestro, que ayudará en la organización, y al presidente, en la moderación de las primeras reuniones, deberá desaparecer y dejarlos actuar por su cuenta, sin perjuicio de preguntar qué se va a tratar en cada reunión y cómo se ha desenvuelto, una vez llevada a cabo.

### La creación.

La función maravillosa del lenguaje es creación en cada individuo. Así cada uno tiene su "habla" y hay tantas "hablas" como individuos dentro de una misma lengua.

Cultivar la capacidad de asombro ante esta maravilla —en todos los niveles— e impulsar al alumno para que se lance con entusiasmo a sus creaciones es, de una parte, un objetivo específicamente lingüístico; de otra, una forma de estimular la originalidad y la creatividad sin recurrir a subterfugios ni artificios.

Si pensamos en la que tradicionalmente se llama composición, o redacción, nos permitimos aconsejar que en la primera etapa preceda la composición oral a la escrita. Al principio, en absoluto, no pasando a realizar composiciones escritas hasta no adquirir un cierto dominio en las orales; después, realizando cada composición oral y colectivamente antes que individualmente, y por escrito. Paulatinamente se irán separando.

# ¿TIENE YA SU BIBLIOTECA ESCOLAR?

## 3 colecciones

cubren sus necesidades educativas y formativas  
 a todos los niveles

**Biblioteca  
 EDUCATIVA INFANTIL  
 Molino**



Vocabulario y tema  
 seleccionados por  
 el grado de interés  
 que un grupo de  
 maestros ha  
 comprobado que  
 existe a esta edad

**NIVEL**

**1.º a 3.º de E.G.B.**

**16 x 21 24 pág.**

**MI  
 PRIMERA  
 BIBLIOTECA  
 BÁSICA**



Temas escogidos para  
 estimular al niño,  
 a un contacto dinámico  
 con el mundo  
 que debe conocer mejor

**NIVEL**

**3.º a 7.º de E.G.B.**

**16 x 19 32 pág. 45,- Ptas.**

**Colección  
 CÓMO Y POR QUÉ**



Un universo razonado  
 desde sus primeros orígenes

**NIVEL**

**a partir de 6.º de E.G.B.**

**22 x 29 48 pág. 75,- Ptas.**

GRATUITAMENTE SOLICITE NUESTRO CATÁLOGO

# EDITORIAL MOLINO

Calabria, 166

Barcelona - 15 T. / 243 47 69

Apartado 25